

Novena afectuosa en honra del Esclarecido San Liborio, Obispo de la Santa Iglesia de Cenomayna, en la Francia, especial abogado contra el mal de piedra en la orina, de hijada, y dolor nefritico / dispuesta por un sacerdote de este arzobispado, favorecido del santo.

Publication/Creation

Mexico : Reimpresa ... en la imprenta de los herederos del Lic. D. Joseph Jauregui, 1781.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/dnrg7tcz>

License and attribution

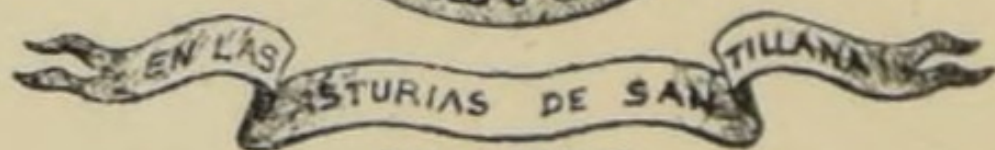
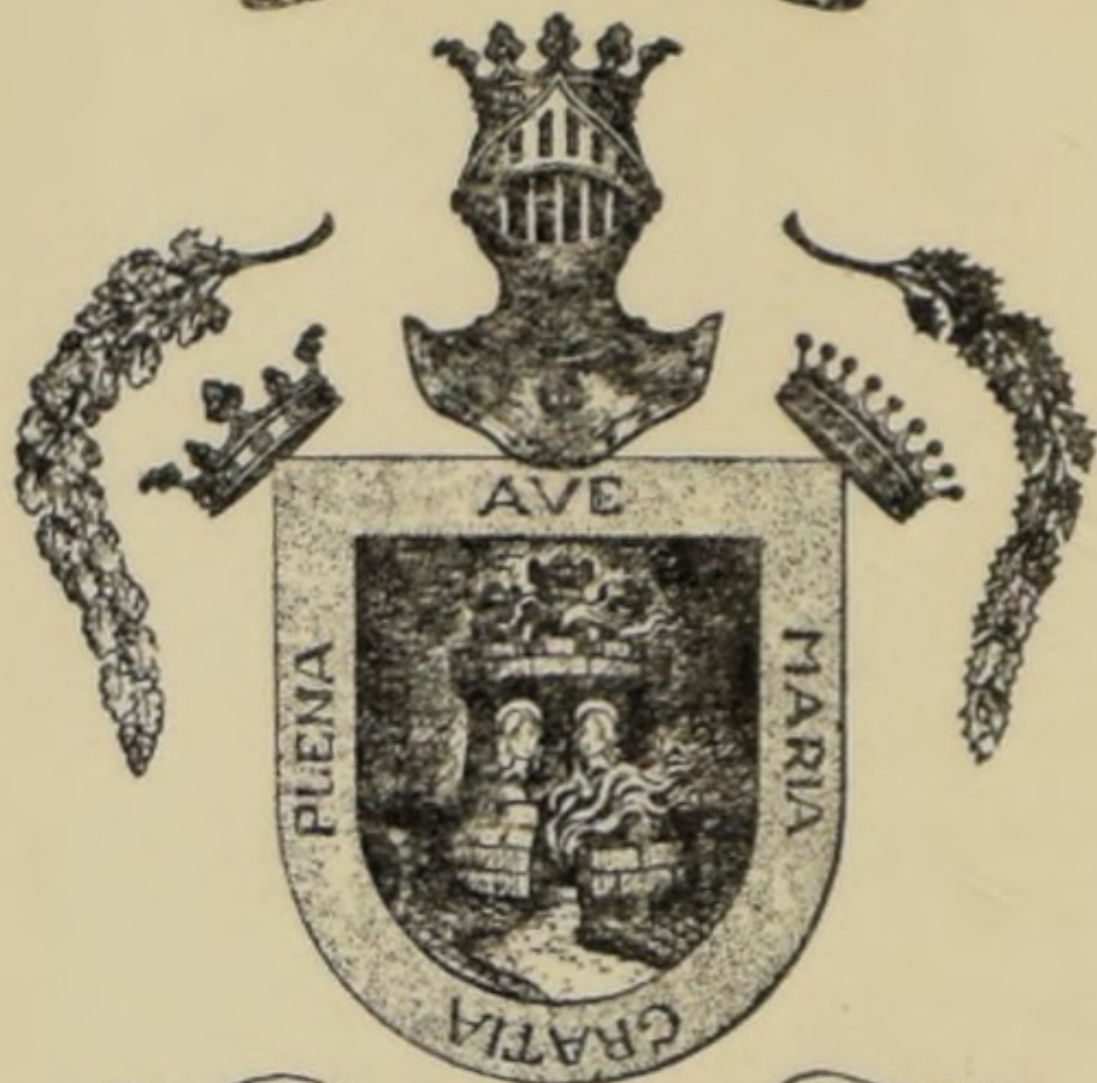
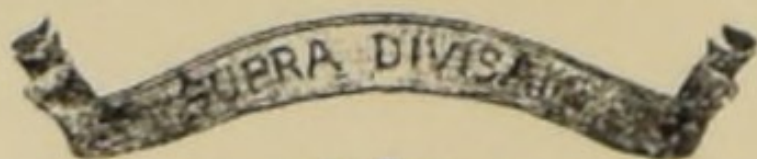
This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

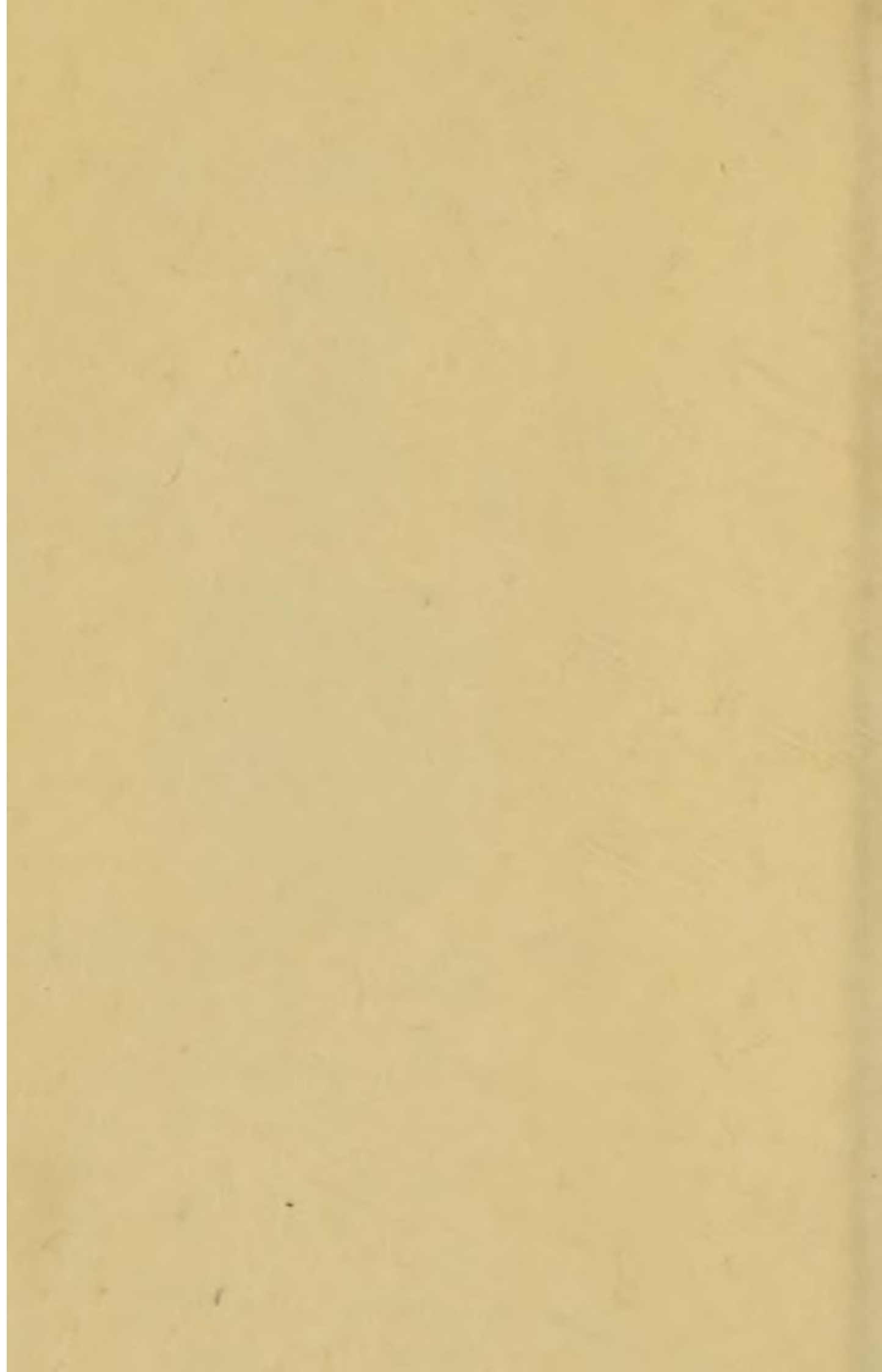
HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

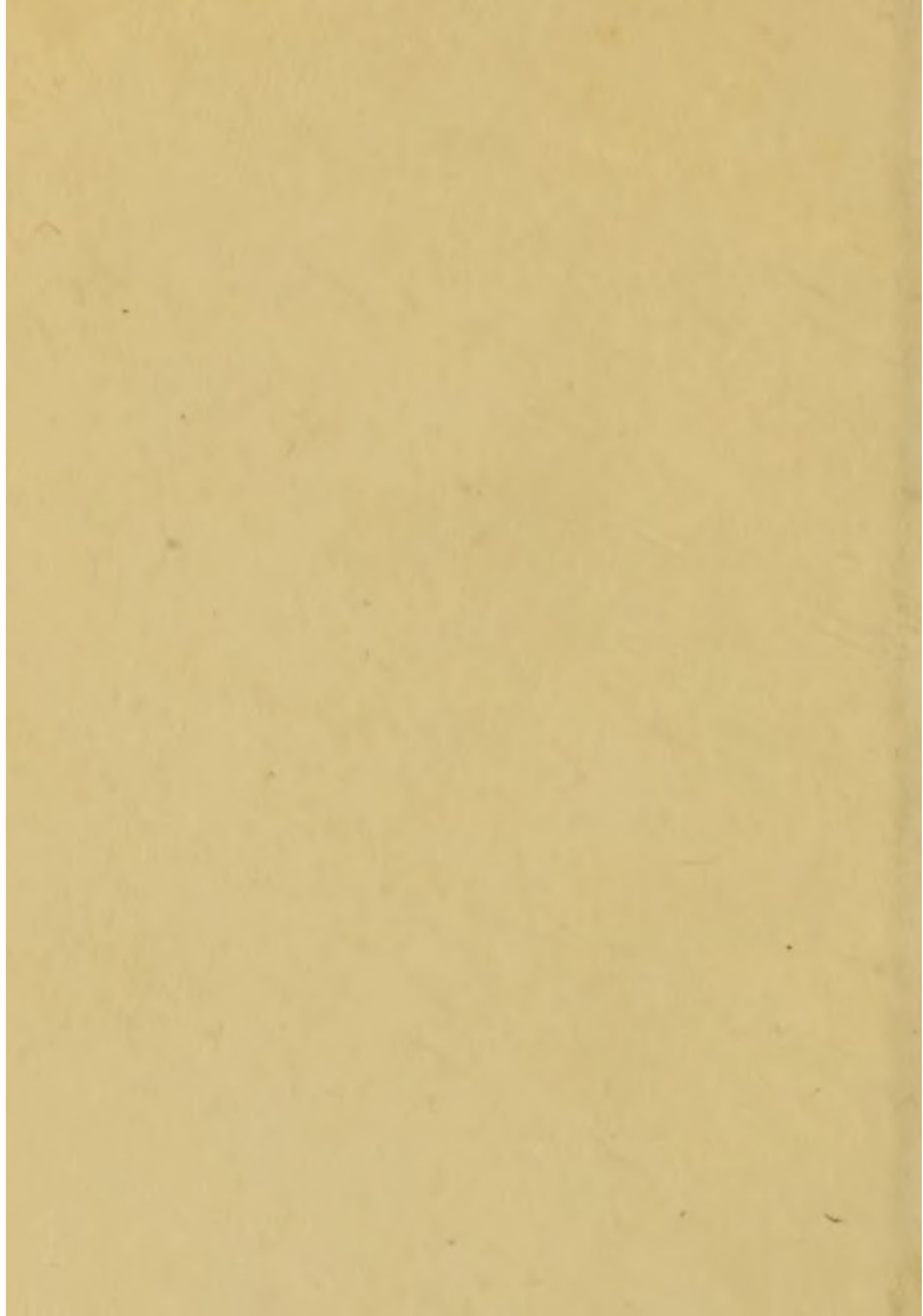
M-295





Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296055>

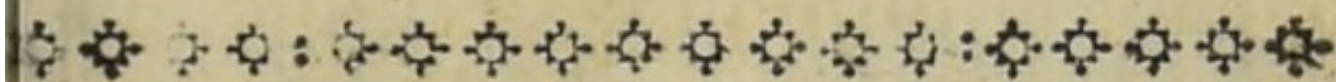


NOVENA
AFECTUOSA
EN HONRA
DEL ESCLARECIDO
AN LIBORIO,

bispo de la Santa Iglesia de Ce-
mayna, en la Francia, especial
rogado contra el mal de pie-
ra en la Orina, de Hijada, y
dolor Nefritico.

DISPUESTA

*por un Sacerdote de este Arzobispa-
do, favorecido del Santo.*



Impressa en Mexico en la Imprensa de
Herederos del Lic. D. Joseph Jaure-
gui, Calle de S. Bernardo. Año de 1781.

MONTANA

ALBERTO

DE

EL

LIBRO

de la historia de la medicina
en la ciudad de Mexico
y de sus efectos
por el doctor don
alvaro de la Cruz de Salazar y
dolor historico.

DISPUESTA

en la imprenta de don
alvaro de la Cruz de Salazar y
en la calle de San Juan de los
Reyes.

En la imprenta de don
alvaro de la Cruz de Salazar y
en la calle de San Juan de los
Reyes.



DEsseando, que los afligidos enfermos de piedra en los Riñones, ô orina, de dolor nefritico, y de hijada, tengan segura proteccion, para conseguir sus alivios, ô sanidad, se pone presente la del gloriosissimo Obispo San Liborio en esta breve Novena, para que en ella el miserable paciente con fervor la solicite, y otras personas bien intencionadas, ô deseosas de libertarse de mal tan penoso, la procuren.

El mejor modo de pedirle al Escclarecido Santo su amparo, es el de imitar, en quanto se pudiere, su prodigiosa vida: y para que la guste el Christiano, y considere, se pone abre-

viada en cada dia. Es digna de que bien se medite, para sacar de ella temor de Dios, arrepentimiento de las culpas, penitencia de ellas, caridad con los proximos, y enfermos de sapego de las cosas terrenas, y todas las demàs virtudes, que por fruto especial procurare lograr el corazon tierno, y devoto.

Podràse hacer la Novena en todo tiempo, y el mas necessario, quando el affigido enfermo dessea hallar alivio: ô desde el dia 14 de Julio, para que se finalize Vispera del 23. es que la Santa Iglesia hace commemoracion de nuestro Santo.

Las Comuniones, y mortificaciones, que se hicieren, y otras obras buenas, que se executoren en obsequio de el Santo, deben consultarse

con el Padre espiritual, y quien no lo tuviere (que es mucho desuido) con algun Confessor.

Todos los dias se hará el acto de contricion en la forma que â cada persona mas le moviere. Se rezará la primera oracion, y al fin tres Padre nuestros, y Ave Marias, Glorizados, en honra de la Santissima **TRINIDAD**: y cada dia de los nueve se variará la suplica con una de las otras nueve Oraciones. En estas se le consagran al Santo Obispo nueve piedras preciosas: adviertase, que en ellas há de ir gravado el dolor de las culpas con el proposito de la enmienda: mirese bien lo que por ellas se pide, con la acertada determinacion, de que siempre se haga lo que mas conven-
ga.

gã y sea del agrado de Dios nuestro Señor, Trino, y Uno.

Esta Oracion se hà de decir cada dia de los nueve con el mayor afecto, y ternura.

ORACION,

Gloriosissimo, y Piadosissimo Obispo San Liborio, à quien nuestro Dios, y Señor llenò de meritos, y prerrogativas, y entre ellas la singular de favorecer à los que afligidos, y entre agudissimos dolores aquezados, padecen la gravissima enfermedad de Piedra, Hijada, ò calculo en los riñones, ò orina, tan lastimosamente tormentosa, que encontrandose unos con otros los ayes, es tan continuada la angustia, el sobresalto, y la inquietud, que no dexan el mas corto tiempo, aun
pa-

para lo mas debido, y necessario de
invocar con devoto aliento el dul-
cissimo nombre de JESUS, hacien-
dose mas amargo el sentir tales do-
lores, que aun los que causa la mes-
ma muerte: â tus piedades, Santo
mio, represento mis fatigas, y las de
todos quantos padecen esta dolo-
rosissima enfermedad, para q̄ oyen-
do los clamores, que Yo por todos
te doy, especialmente (aqui se pide
por la persona encomendada, ô
pide para si propio el necesitado)
oygas mis ruegos, y pidas como
Abogado, â Dios, Trino, y Uno,
aparte de mi tal enfermedad, y de
quantos la experimentan: mas si es
de su divino agrado el que con ella
se padezca, sirvete de alcanzar el lo-
gro de algun alivio, y mucha pa-
cien-

ciencia, para que con uno, y otro nos conformemos todos con la divina voluntad, y entre el alivio se encaminen los suspiros, y gemidos a su gran misericordia, para que la tenga de nuestras almas, y conozcamos, que aun tan llorados dolores, son pequeño castigo a nuestras culpas.

PRIMERO DIA.

FUE San Liborio Natural de Cenomayna en la Francia, y desde su tierna edad inclinado a la virtud, y a ocuparse en el servicio de las Iglesias, resplandeciendo en su noble corazon el temor de Dios, y charidad con el Proximo. Le corresponde al Santo la Piedra TOPACIO, que es la mas resplandeciente.

Aqui

*Aquí se rezan tres Padre nuestros,
y tres Ave Marias, gloriados.*

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio,
que en el Cenomayense ter-
reno en que naciste, te hiciste TO-
PACIO, resplandeciente piedra fun-
damental de la Iglesia, pues según
el amor, y respeto con que le aten-
dias, todo era labrar tu devocion
respeto para Dios en sus Iglesias, y
amor con los pobres, que son sus
Templos vivos: humildemente te
ruego, pidas à su Magestad Divina,
ponga como piedra preciosa à su
misericordia, para que en el tem-
plo de mi alma le adore. Y de la Ca-
sa deteriorada de mi terrenal cuer-
po, quite la piedra, que puede ser
de

de escandalo en este mundo: favo-
reciendonos tambien con quitar de
los pobres enfermos el doloroso mal
de piedra, diamante en su duracion,
(aqui se le pide al Santo contra la
enfermedad de que se adolece) si es
de su divino agrado, y si no una gran
conformidad, para con ella solo
aspirar al mas seguro reme-
dio, que es la gloria.

SEGUNDO DIA.

DEsde su infancia fue dotado del
Cielo de un clarissimo enten-
dimiento, y de sabiduria mas que hu-
mana, y con ella asombraba â sus
Condiscipulos en el arguir, respon-
der, y enseñar, uniendo â esta su sa-
biduria la mas excelente ciencia de
amar â Dios, y con la que enseñaba

à sus afectos el camino de la virtud,
y à los rebeldes, la tienda estrecha
de la mutua Charidad. Toca à este
dia la piedra CARBUNCLO, que alum-
bra, como el Sol en las tinieblas.

*Los tres Padre nuestros, y Ave
Marias, gloriados.*

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio,
que como brillante piedra
CARBUNCLO, desde tu edad pe-
queña supiste enseñar con la luz de
tu sabiduria à tus Condiscipulos,
y Discipulos, iluminandolos, para
que unos, y otros conociessen no
solo la filosofia, que enseña à ra-
ciocinar, sino la mas eminente arte
de conocer à Dios, y à la paz mas
christiana: dignate hacerme Dis-

capulo de tu Escuela, para que en ella conozca, que la mejor ciencia es Dios: y para la mas segura curacion de los enfermos de piedra, haz que los Medicos aprendan tu doctrina, quitandoles con tu luz la obscuridad, que pueden padecer sus discursos, dandoles acierto, para que conozcan lo oculto de esta enfermedad: y todo ceda en tu mayor gloria.

TERCERO DIA.

Despues de haverse preparado con oracion, y penitencia, se ordenò de los tres ordenes mayores: y considerando discreto la gravedad de su estado, aquilató mas el oro de su purissima vida en la guarda de los sentidos, de la castidad, del

del amor al Proximo, de la asistencia à los Divinos Oficios, siendo Angel en las costumbres, el que havia sido hombre en el nacimiento.

A este dia corresponde la piedra **CRYSOLITO**, que en sus fondos tiene parte de color de oro, y parte del color, que siogen à la vista las aguas del mar.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, piedra **CRYSOLITO** engastada en el racional del Sumo Sacerdote, que si gozas en el sagrado centro del Sacerdocio el color de oro, que te enriquece, participaste tambien el espantoso color del mar entre las
amar-

amargas aguas de tribulaciones,
que te sumergieron al profundo co-
nocimiento de la alta, y respectosa
dignidad, que obtuviste: alcanza-
me de Dios Trino, y Uno, el que
en el estado en que por su divina vo-
luntad me hallo, me mantenga puro
como el oro, para no verme anega-
do en el tormentoso mar de las cul-
pas. Y à los Señores Sacerdotes
prestaes tu auxilio, para que en la
balanza de la razon conozcan los
muchos quilates de su dignidad;
dandoles à los enfermos de mal de
piedra tu favor, para que quando
se sientan mas ahogados de
sus dolores, vèan en tu
proteccion el mar de
sus consuelos.

* * *

QUAR.

QUARTO DIA.

HAviendo muerto el año de trescientos, y cinquenta el Justo Patavio, Obispo de Cenomyna, los Moradores de esta Ciudad mezclaron entre las lagrimas por su Pastor Defunto rigidas penitencias, y ayunos, para que la misericordia divina les diese nuevo Prelado, que los gobernasse: y aunque la rara humildad de S. Liborio quiso ocultar sus virtudes, estas tanto le engrandecieron, que volando su fama por Francia, Flandes, Alemania, Italia, y Roma, hasta los oídos de la Cabeza de la Iglesia, impaciente en su amor los Cenomayenses alzaron el grito, eligiendole por Obispo: y sin embargo de reusarlo su rendimiento,

con-

Confirmando el Señor Julio primero la
eleccion.

A este dia pertenece la piedra SA-
FIRO, la que aunque en un retrete,
ô retiro de la Casa parece obscura, á
vista del Cielo resplandece.

*Los tres Padre nuestros, y Ave
Marías, gloriados.*

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio,
SAFIRO nobilissimo, que quan-
do mas escondido te hallabas en tí
mismo, retirado de los tumultos
del mundo por tu rara humildad,
alzò el grito el Pueblo Cenomay-
nense, y llegando sus clamores al
Cielo, te sacó la divina providencia
del Retrete de su ebatimiento, pa-
ra que brillàras piedra á vista de el
Cie-

Cielo de la Iglesia de Cenomaynā,
en la que fuiste Pastor vigilante, y
amoroso Padre en la sagrada cum-
bre de la Mitra: haz, Santo mio, me-
diante tu patrocinio, el que todos
los Principes Eclesiasticos sigan tus
huellas, fixando tu heroica vida, co-
mo singular piedra, en sus pastorales
anillos, para su paternal gobierno. Y
á los afligidos enfermos del mal de
piedra concedeles el que salgan del
retrete de su Cama, donde gimen la
obscura noche de sus dolores, á vér,
como luz, el alivio, y en tu am-
paro logren las benigni-
dades del Cielo.

QUINTO DIA.

Conagrado de Obispo este pro-
digioso Santo, hizo brillar mas

las preciosas piedras de sus acciones, y penitencias. Su silencio quasi continuo, su oracion incesante, su asistencia à la Missa, y divinos Officios, puntualissima: su mansedumbre, y piedad con los pobres, y enfermos excelente: su predicacion apostolica, su conversion de gente perversa, è Infiel, muy memorable, sus ayunos rigorosos, sus disciplinas, y cilicios repetidos.

Por esto se le apropria la piedra AMETISTO, la qual se mira con colores de Violeta, y de Rosa.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santomio Liborio, singular AMETISTO con especial mari-

maridaje de colores, pues quando
te atiende nuestra devocion color
de encarnada Rosa, yá por los en-
cendidos afectos con que elevabas
tu oracion, y favorecias la causa de
los necesitados, yá porque piedra
en la constancia de tus dictámenes,
hablabas en los Pulpitos Rosas, para
reduccion de los pecadores, te con-
templamos tambien moreteada Vio-
leta por tus rigidas mortificaciones:
dignate, Santo mio, de favorecer
á los miserables pecadores, enfer-
mos habituales del mal de la culpa,
para que en las flores de tu vida mi-
ren los colores de que se adorna,
siendo cada hoja un sermon que los
convierta, y una disciplina que los
sugete al servicio de Dios Trino, y
Uno: favoreciendo al mismo tiem-
po

po á los afligidos enfermos del mal de piedra, para que sanos, publiquen con la piedra en la mano tus maravillas, conociendo siempre, que las enfermedades son azotes, con que Dios castiga á los ingratos pecadores.

SEXTO DIA.

ENtre las memorables acciones de nuestro Santo, tienen lugar las que practicò en el zelo del culto divino, y para este separó parte de sus rentas con el fin de que fuesse mas excelente. Fundò diez, y siete Iglesias en su Obispado para que los fieles trocassen las casas de los burros, y farfás por las de Dios: hacia muchas veces officio de Sacristan (que le llamaba de Angeles) para

en

enamorar mas á sus feligreses à la devocion de los Templos, en los que tambien estableció sagrada musica, que atraxesse, y alhagàsse los sentidos, quando se celebran los Divinos Oficios. Por esto se le consagra la piedra JASPE, la qual se adorna de varios colores, y tiene virtud de estancar la sangre.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, matizada piedra JASPE, que en la graciosa mezcla de colores, mostraste, que siendo una la piedra Christo, à quien serviste, fueron varias las ricas betas con que le adornaste, como Architecto en la fabri-

ca de los Templos, como Tesorero
en el dispendio de la moneda, como
Musico en el Coro, como Sacris-
tan en el Altar, y como Sacerdote
en las Aras, en las que como en sa-
grado estanque veías en el incruen-
to sacrificio depositada la mejor, y
mas noble Sangre del Cordero Di-
vino: haz que por esta preciosa San-
gre los Christianos desamparen las
horroros s grutas, donde vive la in-
solencia, y se refugien en la casa de
Dios, donde vive la gracia: que los
Hereges, detestando sus sectas, obe-
dezcan à la Cabeza de la Iglesia es-
cuchando la suave musica de sus de-
terminaciones: y que los pobres en-
fermos del mal de piedra hallen en
la piedra JASPE de la Columna de
Christo (Ara del Sacrificio, en que

se derramò su Sacratissima Sangre)
sus consuelos, y bañados en ella,
conligan la suavidad de
alma, y cuerpo.

SEPTIMO DIA.

LLeno nuestro Santo Obispo de
edad en la de mas de noventa, y
nueve años, aviendo gobernado su
Iglesia cerca de cincuenta, cantando
como Cysne el verso de David:
„ Mi alma se goza con las noticias,
„ que tengo, de que irè à la casa del
„ Señor. En manos de San Martin,
Obispo de Turon, volò al Palacio
de la gloria, à los veinte, y tres de Ju-
lio, del año de quatrocientos. Por
esto le conviene à nuestro Santo la
piedra ELIOTROPIO, la qual tiene

vir-

virtud de conservar la vida, y hacer á los hombres constantes.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio, singular piedra ELIOTROPICO, que despues de la prolongada vida, que gozaste, empleada desde la infancia en el servicio á Dios Trino, y Uno, constante siempre en su amor. la passaste á merecer eterna con el colmo mayor de adorar á quien solo es la verdadera vida, en los alcazares celestiales: suplicamoste, nos alcances el que todo el tiempo que vivieremos en este mundo, lo empleemos en buscar la salvacion, llorando el que hemos perdido

dido por vuestras culpas, manteniendonos con varonil constancia en la Fè, que profesamos, y que los pacientes enfermos de mal de piedra, hallen la vida de su sanidad en tu proteccion, siendo de el gusto de Dios Trino, y Uno, y fino, con animo constante, y varonil sufrimiento esperen alegres la muerte, para despues lograr en la casa del Señor la mejor vida.

OCTAVO DIA.

Spalcado el Sagrado Cuerpo de nuestro Santo en el Templo de los doce Apostoles de Cenomayna, quando sus Moradores se hallaban gloriosamente engreidos con la preciosa reliquia, que atesoraban por disposicion altissima del Cielo con-

figuriò Baduardo Obispo de la Iglesia Padebornense, en el estado de Saxonia, despues de una larga oracion, ayunos, y penitencias, el enriquecerla, trasladando en ella el venerado Cuerpo de nuestro Santo, para que á su vista se confundiera, y aniquilara la infidelidad, que iba tomando mucho cuerpo en sus feligreses, por recién convertidos á la fé, y esta traslacion quedò solemnemente hecha á los cinco de Junio de ochocientos treinta y seis.

Corresponde á este dia la piedra BERILO, que es de color de oro, y verde resplandeciente, y tiene virtud de hacer animoso al hombre para con sus enemigos.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias gloriosos.

ORA-

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liberio,
 agraciada piedra BERILO, pues
 en el color verde, que muestras,
 alentaste la santa esperanza del pia-
 doso Obispo Padebornense en el fe-
 liz logro de tu Cuerpo, y en la de
 oro, con que luces, la encendida
 charidad, con que mirabas el zelo de
 este Prelado, que lamentaba el nue-
 vo introducido horror de los enga-
 ñados Saxones, y como esforzado
 Campeon â la dulce violencia de tu
 vista quedò destrozada, y vencida la
 Gentilidad de Saxonia: humilde-
 mente te rogâmos, que â todos los
 fieros enemigos de la Santa Iglesia
 los venza la aguda espada de tu po-
 der, y que rendidos, se reduzgan al
gre-

gremio catholico, teniendo chari-
dad de sus almas: haciendo tambien,
que los afligidos enfermos, que en
cruda guerra batallan con los males
de piedra, de dolor nefritico, mor-
tales enemigos de la salud del cuer-
po, queden con tu amparo, y cha-
ridad vencidos, y con la espe-
ranza de veerse mejorados.

NOVENO DIA.

DEsde el desentierro del **Cuerpo**
de nuestro Santo comenzaron
à su vista à repetirse los milagros,
sanando enfermos, dando vista à cie-
gos, pies à tullidos, libertad à los
cuerpos de Endemoniados, y esto
no solo en sus amados Hijos los de
Cenomayna, sino en todos los que
habia

habitaban en varios Lugares, por donde pasó el Sagrado Cuerpo, hasta llegar â la Iglesia Padebornense: difundiendo tambien sus beneficios con los enfermos de piedra, orina, y mal de hijada.

Pertenece â nuestro Santo la piedra PANTAURA, â la qual el Sol dà tanta fuerza, que atrae â sî todas las piedras, y gozando la virtud de cada una, la persona, que la trae consigo, vive segura de qualquier veneno, ô ponzoña.

Los tres Padre nuestros, y Ave Marias gloriados.

ORACION.

O Glorioso Santo mio Liborio,
PANTAURA maravillosa pie-
dra.

dra, à la qual el divino Sol de Justi-
cia comunicò tanta fuerza, por gra-
cia, que atrayendo à tí todas las en-
fermedades, puestas à tus pies, se
aniquilaban, y el infernal veneno de
la diabolica possession en los cuer-
pos de los hombres, se expelia con
el antidoto de tu nombre: pues tie-
nes la virtud de todas las piedras, y
en cada piedra, dedicada à tus Aras,
muchas virtudes, comunicame, co-
mo TOPACIO, luces para resplan-
decer en el temor de Dios: como
CARBUNCLO, conocimiento de la
obscura noche de la culpa, y cla-
rissimo dia de la gracia: como CRY-
SOLITO, encendida charidad con el
Proximo, y tolerancia entre las
aguas de las tribulaciones: como
SAFIRO, promptitud en la oracion
den-

dentro del retrete de mi alma, aspirando en ella las felicidades de el Cielo: como AMETISTO, modestia en las palabras, y fortaleza en las penitencias: como JESPE, constancia en los dictámenes, estancando en mi corazón buenos propósitos: como ELIOTROPIO, una firme consideracion de la eternidad: como BERILO, una conciencia pura, como el oro, y con ella la esperanza de vér à Dios, con la que lograré victoria del comun enemigo: y como PANTAUURA, configa, si quiera un destello del divino Sol Christo JESUS, para que atraiga à mi todas las buenas obras, que como Catholico debo usar: rogandote, en fin, el que por tu intercession se vean libres de el mortifero mal de piedra quantos
lo

lo padecen, los que atraídos de
marabillas, se empeñen en estenu-
tas cultos, en fervirte, y adon-
te, hasta ir â verte, amado de Du-
Trino, y Uno, entre las pre-
ciosas piedras de la Jera-
salèn de la gloria.

Amèn.

* *
*

GRAN LIBORIO, el que quise
librarse del gran dolor
de piedra, hijada, y orina,
ocurra â tu proteccion.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.



o

i

